

El origen de la extrema derecha y sus consecuencias en el contexto brasileño actual

The origin of the extreme right and its consequences in the current Brazilian context

Letícia Vasconcelos Rodrigues
Maria Clara Lima Correia

Graduada de la Universidad Estadual do Piauí
leticia-rodrigues30@outlook.com
Graduada de la Universidad Estadual do Piauí
mariaclaracorreia121@gmail.com

RESUMEN: Este artículo tiene como objetivo discutir cómo la extrema derecha ha logrado un lugar destacado en la política brasileña actual y cómo esta ideología está siendo absorbida por los simpatizantes de la derecha desde mediados del siglo XX, especialmente con el golpe cívico-militar de 1964 en Brasil. De esta forma, se discutirá la forma en que surgieron las ideologías de “izquierda” y “derecha” en Europa, y cómo las ideas de extrema derecha se fueron popularizando en el contexto global y brasileño, señalando también cómo ganó más fuerza con la candidatura del presidente actual, Jair Messias Bolsonaro, quien construyó su popularidad sobre la base de la xenofobia, el racismo, la homofobia y otros fanatismos que son pilares del extremismo de derecha.

PALABRAS CLAVE: Origen; extrema derecha; Brasil.

ABSTRACT: This work aims to discuss how the extreme right has achieved a prominent place in Brazilian politics today and how this ideology is being absorbed by right wing sympathizers since the mid-twentieth century, especially with the 1964 civil military coup in Brazil. In this way, it will be discussed how the “Left” and “Right” ideologies emerged in Europe, and how far-right ideas were becoming popular in the global and Brazilian context, also pointing out how it gained more strength with the candidacy of the current president. Jair Messias Bolsonaro who built his popularity based on xenophobia, racism, homophobia and other bigotry that are pillars of right-wing extremism.

KEYWORDS: Origin; far right; Brazil.



En el contexto actual es claro que las ideologías son una de las principales formas de gobernar la política de cada país, sobre todo cuando los gobernantes o candidatos utilizan discursos ligados a ellas para tratar de convencer a la población de que ese es el lado correcto. Estas ideologías, las de izquierda y las de derecha, han formado opiniones y han logrado que los políticos lleguen al poder permitiéndoles cometer actos de barbarie. En ese sentido, la derecha, cuando se convierte en extremismo, forma el fascismo y el nazismo que culminan la muerte de millones de personas, además de lograr manipular a gran parte de la población.

En un primer análisis es necesario contextualizar cómo surgieron las ideologías de izquierda y derecha en el mundo. Los historiadores afirman que estos términos “derecha” e “izquierda” fueron creados en la época de la Revolución Francesa en 1789 con el imperio de Napoleón Bonaparte, cuando los miembros de la Asamblea Constituyente se dividieron en quienes estaban a favor del rey, a la derecha del presidente y los simpatizantes de una revolución, a la izquierda. Es decir, a partir de entonces estos términos se usaron para referirse a los bandos opuestos y lo largo de los siglos, su significado fue se ha ido desarrollando cada vez más, como en el XIX en Francia, cuando lo que dividía a derecha e izquierda eran los partidos de la monarquía y los partidarios de la república. Es sólo en el siglo XX que estos dos términos se utilizaron para describir las creencias políticas de los ciudadanos que reemplazarían las expresiones "conservadores" y "republicanos".

Desde la misma perspectiva, el desarrollo de un ser social propició el surgimiento de una conciencia de clase que se inmiscuiría en estos campos ideológicos. A partir de allí se constituye una clase obrera como protagonista política que se vincula con la perspectiva de clase revolucionaria de Karl Marx, ya que asociaba los contenidos de izquierda con la defensa de los trabajadores. Con esto hubo un crecimiento de las ideas reformistas a fines del siglo XIX junto con la Revolución Rusa a principios del siglo XX, en 1917, molestó a los burgueses pertenecientes a la derecha.

Clases medias -pequeños comerciantes, pequeños fabricantes, artesanos, campesinos- luchan contra la burguesía porque compromete su existencia como clase media. Por lo tanto, no son revolucionarios, sino conservadores; aún más reaccionarios, ya que buscan hacer retroceder la rueda de la historia.¹

¹ Karl Marx y Friedrich Engels, Parte I: Burguesía y Proletariado, *Manifiesto del Partido Comunista*. (Alemania, 1848).



En el siglo XX se produjo una consolidación de la hegemonía burguesa que amplió el espacio político en el que se dirigían la izquierda y la derecha, como las experiencias del nazi-fascismo, el contexto de la geopolítica mundial durante y después de la Segunda Guerra Mundial, la disputa entre los bloques capitalistas y socialistas. En este sentido, estos factores terminaron determinando los campos ideológicos de izquierda y derecha de manera diferente en cada país.

La derecha fue desarrollándose cada vez más y encajándose en los gobiernos autoritarios surgidos en el siglo XX como el fascismo, régimen adoptado por Benito Mussolini en Italia, Francisco Franco en España y Salazar en Portugal. Además, el nazismo surgió en el gobierno de Adolf Hitler en Alemania, que fue considerado el más bárbaro y cruel. Todos estos regímenes autoritarios tuvieron como principales características el nacionalismo exacerbado, primando una raza sobre las demás y teniendo siempre como figura principal a un dictador que utilizaba su discurso para convencer y manipular a la población.

Hannah Arendt, filósofa alemana que fue testigo de la Segunda Guerra Mundial, escribió el libro *“Los orígenes del totalitarismo”* en el que explica cómo funciona el totalitarismo y cómo se concreta bajo la población. Básicamente, la autora afirma que la sociedad se divide entre los Ralé, personas consideradas como “refugiados de la sociedad capitalista”, que no se identificaron en el sistema político y se convirtieron en un subproducto de la burguesía; y las Masas conformadas. Por personas desacreditadas por la política, aislados y neutrales en el contexto en el que viven. Frente a esto surgirá el totalitarismo cuando los líderes de la mafia se conviertan en el motor de la masa, manipulando con los discursos, anuncios y también con la creación de campos de concentración que, para la plebe, eran como el espejo de la sociedad que querían. Relacionados con la extrema derecha, estos gobiernos totalitarios que formaron el nazismo y el fascismo también tuvieron otras facetas que incluyen el neofascismo, el neonazismo, la supremacía blanca y otras ideologías que tienen aspectos xenófobos, ultranacionalistas, reaccionarios y racistas. Un ejemplo fueron los miembros del Klu Klux Klan (KKK) en los Estados Unidos y los Camisas Negras del Partido Nacional Nazi en Alemania.

Actualmente es claro que los partidos de extrema derecha han ido creciendo en el mundo. En algunos países de Europa la presencia de esta ideología no está muy presente



en el escenario político, pero en otros la presencia de partidos explícitamente racistas, xenófobos o semi-fascistas es bastante significativa. Michael Löwy, sociólogo y autor del artículo *“El conservadurismo y la extrema derecha en Europa y Brasil”*, afirma que la influencia de la extrema derecha es mucho mayor que el propio electorado, ya que sus ideas han contaminado también a la “derecha clásica”, e incluso parte de la izquierda social neoliberal. Esta extrema derecha actual está en partidos abiertamente neonazis, como Amanecer Dorado en Grecia y el partido suizo UDC (Unión Democrática del Centro), donde hay ideas de un nacionalismo machista, además de racismo y odio a los inmigrantes Romanís e musulmanes. Además, están a favor de medidas autoritarias que demuestran prejuicios contra los inmigrantes, como el aumento de la represión policial y la reintroducción de la pena de muerte en el país.

En Brasil no sería diferente. Vemos el surgimiento y crecimiento de la nueva extrema derecha con características similares al extremismo que se encuentra en Europa, pero con algunas disparidades expuestas aquí. Las similitudes entre la extrema derecha francesa y brasileña consisten en ideología represiva, intolerancia hacia las minorías sexuales y alineamiento con la religión, especialmente el cristianismo. En este sentido, es interesante observar, por ejemplo, hechos históricos ocurridos en el siglo XX en Brasil que se asemejan a los ideales de una extrema derecha y también con un sesgo fascista. Un ejemplo muy explícito de esto fue el comienzo del Estado Novo en la década de 1930, una dictadura disfrazada de “revolución” donde el entonces presidente Getúlio Vargas era un dictador que, a través de su gobierno populista, logró maquillar el autoritarismo y el fascismo para la población que no podía ver el daño que estas ideologías traen tanto en el ámbito social y cultural como político. El llamado “Estado Nuevo” significó para los políticos de la época una ruptura con la “República Vieja” (1889-1930) a la que se consideraba una república débil, liberal y oligárquica de la que todos querían distanciarse. Sin embargo, los 15 años que duró el Estado Novo en Brasil solo reforzarían la idea de una política con ideales autoritarios y fascistas, teniendo en cuenta que Getúlio Vargas era un admirador del nazismo, ideología que estaba vigente en la misma época en Alemania por el dictador Adolf Hitler, lo que demuestra el surgimiento de estas ideologías fascistas en Brasil durante la Era Vargas.

La atención de la élite se vuelve hacia la búsqueda de legitimidad y la construcción de bases políticas, a través de la articulación de esfuerzos ideológicos y organizativos, visando la construcción de un pacto político entre el Estado y la sociedad, encarnando las figuras del presidente y del pueblo brasileño. Se trata precisamente de enfatizar la lógica



de este pacto, así como sus consecuencias para la historia política del país, una represión más abierta y luego una articulación entre inversiones de movilización y control social.²

La Dictadura Militar duró 21 años (1964 a 1985) y fue moldeada por el conservadurismo militar y elitista de ese período, especialmente en lo que se refiere a la censura y la represión.

El gobierno militar se apropia y modifica los procesos de censura derivados del Estado Novo, hasta que, en enero de 1970, edita el Decreto-Ley 1077, que oficialmente permite la censura previa, visando evitar contenidos que atenten contra la moral y las buenas costumbres. Teniendo como antecesor al Departamento de Prensa y Propaganda (DIP), creado en 1939, la División de Censura de Espectáculos Públicos (DCDP) era el organismo oficial que ejercía la censura previa de los contenidos destinados a ser transmitidos en cine, televisión, radio, teatro, libros. y revistas.³

Por otro lado, las disparidades entre el modelo europeo y el actual del mundo y del Brasil, incluyen el ardiente llamamiento a la intervención militar, considerado el único medio para resolver las crisis en su lugar de efervescencia, junto con las prácticas racistas comunes en Occidente, pero no ejercida explícitamente en Brasilia debido al gran mestizaje existente en pueblos de origen indígena, africano, portugués, holandés, entre otros), el cual dificultaría la proeza de ganar seguidores o votantes.

Además, el discurso también se enfoca en combatir la corrupción, lidiar con la malversación de dinero público, las oligarquías nacionales y las inversiones, para lograr un golpe militar. Minería de pasiones movilizadoras: ser de crisis catastrófica, primacía y victimización del grupo considerado superior, legitimación de toda acción de exterminio del enemigo o disidente y derecho del grupo dirigente representado por un líder, señalado como el escalón más alto, que se ubica en la cúspide de la pirámide como ejemplo a seguir y a escuchar; la representatividad del hombre, proveedor de la familia, titular del deber de protección, sustento y educación familiar, además de un modelo de moral, buenas costumbres y familias que valoran los valores religiosos, como bien resume el siguiente extracto del artículo “La extrema derecha hoy”:

² Samantha Viz Quadrat y Denise Rollemberg, *La construcción social de los regímenes autoritarios*. (Rio de Janeiro: Editorial Civilização Brasileira, 2010).

³ Rafael Greenhalgh y Carlos Henrique Juvencio da Silva, *Revista do Homem (Playboy) y la censura previa en la dictadura militar (1975-1976): entre la moral, las buenas costumbres y el hombre contemporáneo*. Río de Janeiro, vol .22, no. 46. (2021): 207-227.



El material con el que tuvimos contacto en este breve recorrido sobre los matices de la extrema derecha en el contexto contemporáneo revela que los valores, principios y concepciones del hombre y de la sociedad defendidos por los grupos que integran este campo ideológico utilizan hoy el principio de la trascendencia (irracional y sagrado) para justificar sus discursos y prácticas frente a condiciones de profundas desigualdades, insatisfacción, miedo e inseguridad.⁴

Desde el mismo punto de vista se destaca la creencia en el capitalismo como progreso, configurando el enriquecimiento de la población con la desigualdad como factor determinante y natural consecuente de la reproducción del orden del capital, por lo tanto, haciéndolo necesario para el manejo de la economía. De esta forma, el capitalismo, acompañado de la legitimación de la violencia policial, entendida como expresión de un sistema de relaciones de estructuración de la violencia y el orden público, fundamentado en una jerarquización y un autoritarismo (marca principal de la nueva extrema derecha) que reafirman los privilegios de las clases más ricas. Por lo tanto, observamos la oposición creada entre los extremistas, ordenados, demócratas, patriotas versus los radicales, comunistas, alborotadores, antinacionalistas y solemnes en cuanto a la lucha de clases, que oponen a la sociedad.

Además, el nacionalismo exacerbado, la homofobia (conceptos conservadores e instrumentos de tortura similares a los que existen en los gobiernos fascistas) muestran aún más que el Brasil del siglo XX, aunque no era tan violento como Europa, se inspiró en actos fascistas para dictar las reglas y castigar a los que no obedecen. En ese sentido, sólo terminó en 1985 con el fin de la dictadura militar y también con una nueva Constitución brasileña, que a partir de entonces prohibiría la tortura independientemente del delito que haya cometido el individuo.

Artículo 5 - Todos son iguales ante la ley, sin distinción de ninguna naturaleza, garantizándose a los brasileños y a los extranjeros residentes en el país la inviolabilidad del derecho a la vida, a la libertad, a la igualdad, a la seguridad ya la propiedad, en los siguientes términos:

- I - el hombre y la mujer son iguales en derechos y obligaciones, en los términos de esta Constitución;
- II - nadie estará obligado a hacer o dejar de hacer nada sino en virtud de la ley;
- III - nadie será sometido a torturas o tratos inhumanos o degradantes;

⁴ Adriana Brito da Silva; Cristina María Brites; Eliane de Cassia Rosa Oliveira y Giovanna Teixeira Borri. *La extrema derecha hoy*. Serv. Social Soc, no.119 [en línea]. (2014):407-445.



IV - la expresión del pensamiento es libre, estando prohibido el anonimato.⁵

Según el autor Argus Romero Abreu de Morais, los primeros signos de acción de la nueva extrema derecha en Brasil se ven en las manifestaciones de estudiantes y trabajadores en 2013, culminadas con el aumento de las tarifas del transporte público en São Paulo. La frecuencia y proporción que tomó la reacción de la población mostró descontento con las acciones del gobierno federal, el aumento de precios se convirtió en un tema frecuente en las redes sociales. Desde entonces hemos visto manifestaciones constantes, caracterizadas por la tranquilidad, mítines concertados por internet, banderas nacionales, camisetas verdes y amarillas, cacerolas; hechas cuando se hacían pronunciamientos en la red nacional del gobierno de turno. Un movimiento que mostró descontento ante la mala administración en boga del gobierno de la presidenta Dilma Rousseff.

Además, es posible observar que, con el avance de la tecnología y el surgimiento de las redes sociales, muchas personas comenzaron a utilizar perfiles falsos para destilar odio contra quienes piensan diferente y afirman estar expresando únicamente su opinión, factor que ha de convertirse en un derecho ciudadano en el artículo V de la Constitución Federal de 1988. De esta manera, en la actualidad, cada vez es más fácil para los extremistas de derecha esconderse detrás de cuentas falsas en las redes sociales y desahogar su odio contra los negros, las mujeres, las personas de la comunidad LGBTQIA+ y otras minorías que no son parte de lo que predicán.

De esta forma podemos ver, aliado al descontento de la población brasileña hacia el gobierno, un crecimiento de representantes de la nueva extrema derecha presentes en la Cámara de Diputados, Senado y en medio de la población que comienzan a expresarse utilizando eficazmente las redes sociales como Instagram, Twitter y Facebook. En estos medios podemos observar opiniones construidos con el objetivo de presentar y disuadir esta forma de pensar. Las redes sociales se destacan en la organización de ideas y en la oposición a las agendas de izquierda, caracterizándose por ser una técnica íntima, permitiendo el contacto directo entre el representante y su audiencia. Generalmente, como ya se dijo, la extrema derecha hoy en día ensalza a una figura específica, haciéndola el modelo a seguir, el ejemplo que inspira y transmite el pensamiento de la nueva ola. La imagen de líder descrita arriba resulta pertenecer al exdiputado federal Jair Messias Bolsonaro, quien, como dice Agnus Morais, inicia su campaña electoral para Presidente

⁵*Constitución de la República Federativa de Brasil de 1988.* (Brasilia, DF). Consultado el: 28 de septiembre. de 2021. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm.



de la República en 2016, surgiendo de declaraciones polémicas, entrevistas llamativas y exceso de actividad en redes sociales, en las que el actual mandatario solía postear sobre su día a día, la vida de su familia, siendo con capacidad de mostrarse cercano a sus seguidores y futuros votantes.

La imagen que se establece para quienes lo siguen es que puede enviar o etiquetar al presidente en un post, por ejemplo, y este será respondido. Así da la impresión de que el político está al alcance del votante, pudiendo escuchar sus ideas. Es una estrategia de marketing y conquista que funciona muy bien. Y hablando de su electorado, hablemos un poco de quienes componían este grupo: masculino, blanco, cristiano, residente en la región Sureste, entre 25 y 59 años de edad, con estudios secundarios y superiores completos, ingresos entre 2 y 5 salarios mínimos mensuales.

Desde el mismo punto de vista, en el siglo XXI todavía hay términos que pueden usarse para referirse a partidos de extrema derecha y que también pueden encajar en el momento actual que vive Brasil, especialmente cuando la principal figura política de Brasil, el presidente Jair Bolsonaro, cumple con estas ideas extremistas. El término “populismo”, que ya se ha utilizado para referirse a gobiernos anteriores que existieron en Brasil, como los gobiernos de los presidentes Getúlio Vargas, Juscelino Kubitschek y Jânio Quadros, también es importante para analizar el contexto actual, porque así fue como presidente que fue electo en 2018, logró tomar fuerza y, en consecuencia, ganar las elecciones.

El ademarismo, a mediados de la década de 1950, y el janismo, hacia fines de la misma década, actualizarían cuestiones que el getulismo ya había esbozado desde la década de 1940, imponiendo a las ciencias sociales brasileñas un campo de reflexión a la vez más significativo e igualmente compartido por otras Comunidades intelectuales latinoamericanas. Se puede decir, por lo tanto, que la cuestión del populismo ya no saldría del horizonte de las formulaciones de este campo de estudio, lo que permite comprender por qué los científicos sociales de São Paulo fueron particularmente sensibles al análisis de este fenómeno político, que se manifestó de manera expresiva en momentos de competencia electoral en el estado y en la capital.⁶

Sin embargo, muchos historiadores critican el uso de este término para explicar los fenómenos políticos brasileños. Un ejemplo de ello es el hecho de que antes considerables

⁶ Ángela de Castro Gomes. *Populismo y ciencias sociales en Brasil: apuntes sobre la trayectoria de un concepto*. Río de Janeiro, vol. 1, no. 2. (1996): 31-58.



políticos afirmaban que la población era manipulada por los discursos de los líderes carismáticos, sin embargo, después de muchos estudios, se confirmó que las masas necesitaban un líder y alguien que satisficiera sus demandas, que se reflejara en sí mismas, como sucedió con la victoria de Jair Bolsonaro. En ese sentido, se nota que su electorado ya tiene una base conservadora y llena de prejuicios, pero se fue guardando su intolerancia, hasta que llegó alguien que, además de ocupar la máxima posición de poder en un país, podía expresar sus sentimientos con gran libertad, en discursos de odio contra las minorías, acompañados de maldiciones en sus campañas. Además, el entonces candidato a presidente, en el momento en que ganaba notoriedad, solía enfatizar que estaba a favor de Dios y de la familia conservadora, olvidando que Brasil es un estado laico y que, en el siglo XXI, hay varios tipos de familia, sólo la que Jair Bolsonaro dice estar a favor. De esta manera, logró influir en gran parte de la población que escondía su conservadurismo para que pudieran mostrarlo al resto de la sociedad sin tener miedo, ya que tendrían un líder como ejemplo y consuelo.

Estas particularidades están directamente relacionadas con el razonamiento utilizado por la extrema derecha, dejando claro que su gobierno estaría dirigido precisamente a este grupo, priorizándolos en la jerarquía de un país diversificado y sumamente plural. Por lo tanto, podemos concluir que una nación en crisis, experimentando problemas de inflación e insatisfacción de la población, se convierte en un blanco fácil para los grupos extremistas, la propagación de sus ideas de exclusión y segregación dentro de una sociedad. En el prefacio de George Orwell, a una de sus novelas más conocidas y admiradas, *Rebelión en la granja*, el autor resume bien los riesgos de un régimen totalitario: “Esta gente no ve que cuando se aprueban los métodos totalitarios, puede haber un tiempo en que dejarán de ser utilizados a favor para volverse contra el individuo”.



Referencias bibliográficas

- Alves, María Helena Moreira. *Estado y oposición en Brasil (1964-1984)*. 4ª edición. Petrópolis: Voces, 1989.
- Brasil. *Constitución de la República Federativa de Brasil de 1988*. Brasilia, DF. Consultado el: 28 de septiembre de 2021. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm.
- Carneiro, María Luisa Tucci. *Minorías silenciadas – Historia de la censura en Brasil*. São Paulo: Edusp, Prensa Oficial, Fapesp, 2002.
- Chagas, Carlos. *La dictadura militar y la larga noche de los generales (1970-1985)*. Río de Janeiro: Editora Record, 2015.
- Ferreira, Jorge. Gomes, Ángela de Castro. *1964*. Río de Janeiro: Editorial Afiliada, 2014.
- Fico, Carlos. *Cómo actuaron: La clandestinidad de la dictadura militar: espionaje y policía política*. Río de Janeiro: Récord, 2001.
- Gomes, Ángela de Castro. *Populismo y ciencias sociales en Brasil: apuntes sobre la trayectoria de un concepto*. Río de Janeiro, vol. 1, no. 2, 1996.
- Greenhalgh, Rafael. Silva, Carlos Henrique Juvencio da. *Revista do Homem (Playboy) y la censura previa en la dictadura militar (1975-1976): entre la moral, las buenas costumbres y el hombre contemporáneo*. Río de Janeiro, vol. 22, no. 46, 2021.
- Goncalves, Leandro Pereira. Neto, Odilón Caldeira. *Fascismo en camisas verdes*. Río de Janeiro: FGV Editora, 2020.
- Lowy, Michael. *Conservadurismo y extrema derecha en Europa y Brasil*. Serv. Soc. São Paulo: 15.
- Machado, Rosana Pinheiro. *Mañana será más grande*. São Paulo: Editora Planeta, 2019.
- Morais, Argus Romero Abreu de. *El discurso político de la extrema derecha Brasileño en la actualidad*. Cuadernos Lengua y Sociedad, 2019.
- Orwell, Jorge. *La granja de animales: el cuento de hadas*. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.
- Orwell, Jorge. *1984*. São Paulo: empresa de letras, 2020.
- Pires, Felipe Augusto Mariano. *Hannah Arendt y el totalitarismo como forma de gobierno apoyado por la chusma y las masas*. Macapá, 2020.
- Quadrat, Samantha Viz. Rollemberg, Denise. *La construcción social de los regímenes autoritarios*. Rio de Janeiro: Editorial Civilização Brasileira, 2010.
- Schwartz, Lilia Moritz y Starling, Heloisa Murgel. *Brasil: una bibliografía*. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

Silva, Adriana Brito da; Brites, Cristina María; Oliverira, Eliane de Cassia Rosa y Borri, Giovanna Teixeira. *La extrema derecha hoy*. Serv. Social Soc. [en línea]. 2014.
Sousa, Jesse. *La élite del retraso*. São Paulo: Editora LeYa, 2017.